



LA PROYECCIÓN DE LA BIOLOGÍA

# El sello salmantino de la vacuna de Pfizer

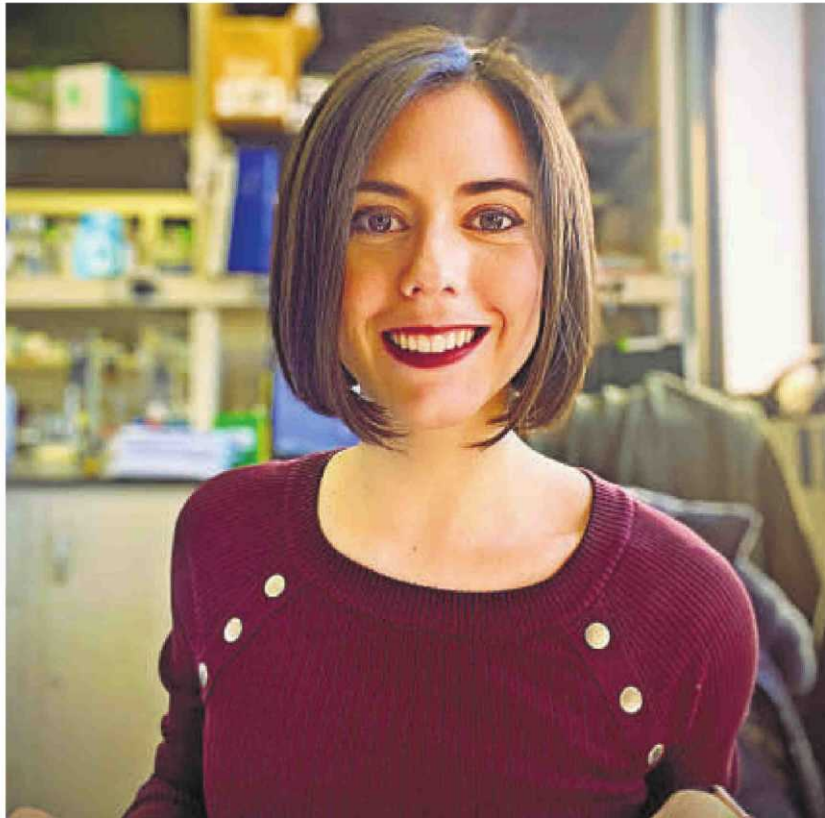
La charra Raquel Muñoz fichó en septiembre por la farmacéutica con la que ha empezado la vacunación de COVID, incorporándose al área de vacunas virales con Alicia Solórzano, también formada en la Universidad

R.D.L. | SALAMANCA

**L**A alianza Pfizer-BioNTech ha dado lugar a la primera vacuna aprobada en Europa para inmunizar a la población frente al COVID-19. Salamanca ha aportado su granito de arena a la esperanzadora vacuna, Raquel Muñoz Moreno, investigadora procedente de esta provincia y formada en su Universidad, fichó en septiembre por la farmacéutica y comenzó a formar parte de la división de vacunas virales, en Nueva York, ciudad en la que ya residía pues era parte del grupo de investigación del catedrático Adolfo García-Sastre.

Con 6 años sus padres se mudaron de Barcelona a Salamanca, por lo que Raquel Muñoz se considera "charra de corazón". Tenía claro que quería estudiar en la Universidad de Salamanca, "teniendo en cuenta el reconocido prestigio y la gran diversidad que ofrece la Universidad de Salamanca, nunca me planteé estudiar en otra universidad", apunta la investigadora que guarda "muchos y muy buenos" recuerdos de su época de estudiante: "Me gustaban especialmente las prácticas de laboratorio complementarias a las asignaturas", comenta.

Al final obtuvo la doble licenciatura en Biología y Biotecnología por la Universidad de Salamanca, unos estudios en los que fueron claves para su posterior formación como viróloga los profesores Enrique Villar y Fernando Leal. Este último fue su profesor en cuarto curso de Biotecnología: "Durante una de sus clases nos puso una fotografía de un antiguo alumno de la Universidad que había logrado formar su propio grupo de investigación en el Hospital Mount Sinai de Nueva York, era ni más ni menos que Adolfo García-Sastre. Ahora, visto en perspectiva, me doy cuenta de las vueltas que da la vida y de que no hay nada imposible de alcanzar si te lo propones. Años más tarde yo sería una de las afortunadas en integrarme en su grupo". Fue Enrique Villar quien le puso en contacto con García-Sastre. "Enrique organizó un congreso de especial interés para mí porque mi tesis se basaba en el estudio del virus DNA. Durante el congreso le comenté que me gustaría hacer una estancia predoctoral en Estados Unidos. Como había sido años atrás el director de tesis de Adolfo, me puso en contacto con él y me recomendó", revive la viróloga que tras Salamanca estuvo en Madrid con una beca FPI para hacer la tesis doctoral en la Autónoma, tarea que simultaneó con el Máster en Virología de la Complutense. Tras defender la tesis, García-Sastre le ofreció volver como investigadora posdoctoral y profun-



La viróloga Raquel Muñoz Moreno está asentada en Nueva York desde hace más de cinco años.

dizar en el estudio de los virus RNA. Aceptó y finalmente estuvo más de 5 años en su equipo. "Fueron muy fructíferos en cuando a proyectos, publicaciones y colaboraciones que me han aportado el conocimiento y experiencia necesarios para avanzar en mi carrera científica", reconoce Muñoz.

Ahora está ilusionada con su paso a la industria farmacéutica. "Es un trabajo fascinante y admito que me motiva especialmente saber que estoy en un campo que ayuda a mejorar la calidad de vida de las personas y contribuye a salvar vidas", señala Raquel Muñoz, que desarrolla su labor en la división de vacunas virales, área de la que está al frente Alicia Solórzano, investigadora palentina formada también en Salamanca.

Le encantaría volver a España, pero lo ve complicado porque asegura que la inversión en ciencia en este país "es mínima y las condiciones son muy precarias si se comparan con Estados Unidos". No pierde la esperanza de que las cosas cambien. "Este año no hemos podido tener un ejemplo más claro de que gracias a la ciencia hemos logrado caracterizar un nuevo virus y conseguir una vacuna eficaz en un plazo récord de 10 meses", concluye.

## Los profesores que transformaron Biología en escuela de virólogos

Enrique Villar y Fernando Leal inculcaron su pasión a los que hoy son destacados expertos

R.D.L. | SALAMANCA

**L**A pandemia de COVID-19 ha sacado a la luz la importante lista de virólogos formados en la Facultad de Biología de la Universidad de Salamanca. Son muchos los profesores que los expertos señalan pero entre ellos destacan dos nombres, el de Enrique Villar y Fernando Leal.

Enrique Villar, catedrático de Biología Molecular de la Universidad de Salamanca fue el mentor de Adolfo García-Sastre, sin duda uno de los virólogos más importantes a nivel internacional. Al igual que a Raquel Muñoz, Villar sirvió de enlace entre García-Sastre y destacados alumnos de la Fa-

cultad de Biología interesados en la virología, de forma que muchos completaron su formación en Nueva York, dando lugar a una escuela de virólogos que tiene como punto de partida Salamanca. No es de extrañar que su fallecimiento hace tres años conmocionará al mundo académico e investigador.

También contribuyó a la pasión por la virología de los estudiantes Fernando Leal, catedrático de Microbiología recientemente jubilado. Él fue el encargado de impartir durante años la asignatura de Virología, materia que confirmó el interés por los virus de muchos de los que hoy están al frente de grupos de virólogos en España y fuera de sus fronteras.

Raquel Muñoz recuerda que el profesor Enrique Villar fue quien le puso en contacto con Adolfo García-Sastre

"Me motiva especialmente saber que estoy en un campo que mejora la calidad de vida de las personas", afirma

Reclama más inversión en ciencia: "Gracias a ella hemos logrado una vacuna eficaz en un plazo récord de 10 meses"



El catedrático Enrique Villar. | ARCHIVO



Fernando Leal. | ARCHIVO